

NOTA DE PRENSA

Estado Mundial de la Infancia 2009 con enfoque en salud materna y neonatal

UNICEF hace un llamamiento para fortalecer la atención integral de la madre y el recién nacido en Bolivia

La Paz, 12 de mayo de 2009 - Una mirada retrospectiva a los logros obtenidos por Bolivia en materia de salud materna y neonatal revela importantes avances en la reducción de las muertes de madres y recién nacidos, así como en materia de cobertura y asistencia especializada a madres durante el periodo de embarazo, post-parto y cuidado de la salud del infante en sus primeros meses de vida, revela el informe del Estado Mundial de la Infancia 2009, lanzado hoy en el país y cuyo tema central es la salud materna y neonatal

Los datos aportados a este respecto indican que cada año más de 600 madres bolivianas mueren durante el embarazo, parto o post-parto, lo que equivale a más de una mujer al día. Sin embargo, en la década pasada, Bolivia logró reducir la tasa de mortalidad materna de 390 a 229 por 100,000 nacidos vivos. Además, las tasas de mortalidad infantil y mortalidad de menores de 5 años han experimentado similares reducciones. Por ejemplo, entre el 1994 y el 2008, la mortalidad en niños menores de un año bajó en casi un 44%, mientras que la mortalidad neonatal bajó en más de un 27%. Aún así, los datos indican que el 40% de las muertes en menores de cinco años se producen en los primeros 28 días de vida. Tres cuartas partes de las muertes neonatales ocurren durante los primeros siete días y de éstas, entre el 25 y 45% tienen lugar el primer día. En un año en Bolivia nacen 273.000 niños de los que 14.000 mueren antes de cumplir su primer año y poco más de la mitad de estos, 7.400, lo hacen en el primer mes. Todo esto indica que en Bolivia se producen el 5,6% del total de muertes infantiles en América Latina.

En relación a la alimentación y nutrición, el 3,5 por ciento de los infantes bolivianos (menores de un año) sufren de bajo peso al nacer y el fenómeno de desnutrición crónica en niños por debajo de los cinco años (21,8 por ciento en la actualidad) tampoco ha sufrido notables transformaciones por espacio de dos décadas. 50 de cada 1000 nacidos vivos mueren antes de completarse su primer año de vida y existen disparidades marcadamente visibles en términos de la mortalidad infantil en áreas rurales y urbanas: 67 muertos y 36 muertos por 1000 nacidos vivos en áreas rurales y en concentraciones urbanas, respectivamente. De otro lado, la tasa de mortalidad infantil indígena es de 75 y la no indígena de 52 por mil nacidos vivos. La niñez indígena tiene 44% más probabilidad de morir antes de cumplir un año que la no indígena.

Ante esta situación, Bolivia ha introducido en sus políticas programas exitosos a este tipo de muertes evitables. Por ejemplo, el Seguro Universal Materno-Infantil (SUMI); las campañas de vacunación; la estrategia de atención integral y prevención de enfermedades prevalentes en la infancia (el AEPI); el fortalecimiento de capacidades institucionales y de recursos humanos; el modelo de gestión y atención de la salud con un enfoque intercultural; el Programa Desnutrición Cero; la ley de lactancia materna; entre otros, inciden en las causas inmediatas y subyacentes de la mortalidad materna y neonatal en el país.

Retos en salud materna y neonatal

Se ha constatado que entre las causas fundamentales de la mortalidad materna en Bolivia figuran la anemia, hemorragias, abortos inducidos e hipertensión, entre otros. Cerca del 60% de los partos tienen lugar en el entorno domiciliario y sin ayuda de personal especializado. En las zonas rurales y al interior de las comunidades indígenas las variaciones porcentuales suelen estar muy por encima del promedio nacional, sobre todo por la carencia de servicios obstétricos de urgencia, la ausencia de personal especializado o de medicamentos y de tecnologías apropiadas. De otro lado, la enfermedad y la mortalidad de los niños/as de corta edad están asociadas en gran medida a deficiencias persistentes en la prevención de enfermedades y al complemento y refuerzo de los esquemas de vacunación.

NOTA DE PRENSA

De igual manera, el Estado Mundial de la Infancia 2009 demuestra que existe una estrecha correlación entre mortalidad infantil, mortalidad materna y el grado de escolarización de la madre. La inequidad de género y el desigual acceso a educación primaria y secundaria se muestran como adyuvantes en la incidencia de embarazos precoces entre mujeres adolescentes bolivianas, particularmente entre grupos de población no escolarizados donde se presentan también los más altos índices de mortalidad materna.

Otras de las causas mencionadas por UNICEF a este respecto es la falta de acceso equitativo a agua potable y saneamiento ya que el suministro de estos dos elementos reduce la incidencia de enfermedades y afecciones como la anemia o la carencia de vitaminas que debilitan la salud de las madres e influyen directamente en la actual tasa de salud materna del país. En relación a la lactancia materna como método exclusivo de alimentación en infantes de 0-6 meses, Bolivia se sitúa muy por encima de varios países de América Latina siendo un 54% de los bebés los que se benefician de esta práctica.

Bolivia y los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Mejorar la salud materna y neonatal contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente el Objetivo 5 de “reducir en tres cuartas partes la tasa de mortalidad materna para el año 2015” y del Objetivo 4, que apunta a reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de la niñez hasta el 2015. Para este fin, el Estado Mundial de la Infancia 2009 llama a poner en marcha seis medidas específicas para asegurar calidad en la asistencia a madres y recién nacidos como son: mejorar la recopilación de análisis de datos; aumentar los recursos humanos y mejorar la capacitación y la supervisión; movilizar a las sociedades; establecer una financiación práctica, equitativa y sostenible; invertir en infraestructura, logística, instalaciones y la capacidad de gestión; y mejorar la calidad de la atención a la madre, al recién nacido y al niño.

Todos estos datos y recomendaciones fueron presentados en un evento conjunto realizado por el Ministerio de Salud y Deportes y UNICEF en el que presentaron, respectivamente, el Plan Estratégico Nacional para Mejorar la Salud Materna, Perinatal y Neonatal en Bolivia, 2009-2015, y el Estado Mundial de la Infancia 2009. El acto estuvo presidido por el Ministro de Salud y Deportes, Ramiro Tapia Sainz, y el Representante de UNICEF en Bolivia, Gordon Jonathan Lewis.

Durante su intervención, Lewis explicó a los asistentes en relación a la mortalidad materna y neonatal que *“no se registrará una reducción significativa sin incidir rápida y directamente en las marcadas brechas y disparidades en los índices neonatales. Fundamentalmente, se tendrá que incidir en zonas rurales y en poblaciones indígenas para que el ODM 5 se cumpla con universalidad y equidad”*. A pesar de esto, el Representante de UNICEF indicó que *“Bolivia tiene muchos motivos para sentirse orgullosa por los logros alcanzados durante las últimas décadas, pero el concepto del vivir bien también requiere garantizar el derecho a la vida, salud, nutrición y desarrollo que hoy en día no es realidad para miles de mujeres y recién nacidos”*.

Por su parte, y con el fin de reducir el número de muertes maternas, perinatales y neonatales evitables, el Ministerio de Salud y Deportes ha establecido unas líneas estratégicas nacionales que han sido plasmadas en el Plan Estratégico Nacional. Para su elaboración se ha contado con la participación de autoridades y técnicos del mencionado Ministerio, de especialistas en la materia, así como de profesionales de la OPS/OMS Bolivia, UNFPA, UNICEF, ONGs y la Mesa de Maternidad y Nacimiento Seguros. Este Plan se enmarca dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, concretamente, el mencionado Objetivo 5 y el Objetivo 4, que busca reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años.

NOTA DE PRENSA

Sobre UNICEF

UNICEF trabaja sobre el terreno en 155 países y territorios para ayudar a los niños y las niñas a sobrevivir y avanzar en la vida desde la primera infancia hasta la adolescencia. El mayor proveedor de vacunas para los países más pobres, UNICEF apoya la salud y la nutrición de la infancia, agua y saneamiento de calidad, educación básica de calidad para todos los niños y niñas, y la protección de los niños y las niñas contra la violencia, la explotación y el SIDA. UNICEF está financiado en su totalidad por las contribuciones voluntarias de individuos, empresas, fundaciones y gobiernos.

Para mayor información:

Wolfgang Friedl
Especialista en Comunicación – UNICEF Bolivia
Celular: 715-58781
wfriedl@unicef.org